

# RITUALES

Por PAOLA BARRIOS ARLANDIS

Amo los rituales paganos, sobre todo esos que organizamos entre féminas. Son experiencias únicas no importa cuántas veces repitamos las invitadas y los temas. Charlas de desventura y aventuras cotidianas se repiten y siguen cumpliendo su función: despertar la solidaridad y complicidad entre quienes participamos.

En mi último encuentro, virtual, porque la presencialidad no es excluyente, compartimos historias de amores y desamores. Y me surgió una pregunta ¿Cuántas veces armamos la lista de regalos para el casamiento antes de tiempo? Millones. ¡Comenzamos a hacer listas cuando la novedad en pantallas de tv eran las planas de 30 pulgadas! ¡Es increíble, ahora son de 60 pulgadas y curvas!

Idas y vueltas, correcciones, breves periodos de enamoramientos, en algún caso hasta de 3 ó 4 horas. Corridas, descubrimientos, revelaciones, desilusiones y mucho concreto en el que nos golpeamos la cara una y otra vez (alguna vez literalmente por estar tan enroscada que nos olvidamos de mirar pa'lante). Caminos cruzados, guiños y mimos, y ellas, nosotras, las partícipes de nuestras historias con la convicción de que vivir está bueno. Quererse, reírse de nuestras historias es festejarnos a nosotras mismas. Brindar, literal y metafóricamente, nos congrega. Compartimos las carcajadas, las lágrimas y el parche en el ojo de ser necesario. Somos piratas, ángeles, madres, hermanas, esposas, compañeras y artífices de nuestro destino, todo eso en concurso real.

Nunca me cansaré de estos rituales, ni ellas.

Comentado [u1]: